Hans Christian
Andersen
Quentin
Gréban
El ruiseñor y el emperador
algar

Para Gérard
Q. G.

PAPEL ECOLÓGICO
TCF LIBRE DE CLORO

FOTOCOPIAR LIBROS
NO ES LEGAL

LIBRO AMIGO DE LOS BOSQUES
PAPEL PROCEDENTE DE FUENTES RESPONSABLES

Reservados todos los derechos.
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447).

Licencia editorial por cesión de Edicions Bromera, SLU (www.bromera.com)

Título original: *Le rossignol et l'empereur*
© 2009 Mijade Publications (B-5000 Namur - Bélgica)
Ilustraciones de Quentin Gréban
Texto de Hans Christian Andersen
© Traducción: Teresa Broseta Fandos, 2020
© Algar Editorial
Apartado de correos 225 - 46600 Alzira
www.algareditorial.com
Impresión: Anman

1.ª edición: febrero, 2020
ISBN: 978-84-9142-385-0
DL: V-57-2020

Hans Christian Andersen

Quentin Grébban

El ruiseñor y el emperador

algar

Hace muchos muchos años, el palacio del emperador de China
era el más bonito del mundo, con un jardín tan grande
que ni el propio jardinero lo conocía todo.
Caminando mucho mucho tiempo, se llegaba a un bosque
que bajaba hasta el mar azul.
Los grandes barcos podían llegar al pie de los árboles.
En las ramas de esos árboles vivía un ruiseñor
de maravilloso canto que hechizaba hasta
al más pobre de los pescadores.

De todos los países del mundo llegaban viajeros que,
al escuchar al ruiseñor, decían:
–El canto de esta ave es todavía más bonito
que todas las maravillas de este imperio.

Un buen día, mientras leía un libro sobre las bellezas de China, el emperador exclamó:

–¿Qué es eso del ruiseñor? ¡Esta ave es el tesoro más bonito de mi país y nunca he oído hablar de ella!

Entonces llamó a su ministro:

–Parece ser que hay un ave extraordinaria que se llama ruiseñor. ¡Quiero que venga esta tarde y que cante para mí!